



Universidad  
Rafael Landívar  
Tradicón Jesuita en Guatemala

Instituto de Investigaciones  
Económicas y Sociales



## **Migración y relaciones de género: un estudio sobre la transformación de roles**

Versión preliminar  
Favor no citar.

Ana Victoria Peláez  
Septiembre 2007

## Tabla de contenido

<b>1. Antecedentes .....</b>	<b>3</b>
<b>1.1 La migración y el desarrollo .....</b>	<b>3</b>
<b>1.2 La participación social y económica de las mujeres .....</b>	<b>5</b>
<b>1.3 Santa María Chiquimula.....</b>	<b>6</b>
<b>2. Aspectos metodológicos .....</b>	<b>9</b>
<b>3. Los dilemas de la migración.....</b>	<b>11</b>
<b>3.1 La situación no deseada y la “decisión” de migrar .....</b>	<b>11</b>
<b>3.2 Los vínculos familiares .....</b>	<b>14</b>
<b>3.3 La figura materna.....</b>	<b>15</b>
<b>3.4 Los miedos y la religiosidad .....</b>	<b>16</b>
<b>3.5 La cárcel con calles y montañas.....</b>	<b>18</b>
<b>3.6 La vida continúa, con regreso o sin él .....</b>	<b>19</b>
<b>4. Reflexiones finales.....</b>	<b>21</b>
<b>5. Referencias.....</b>	<b>23</b>

## INTRODUCCIÓN

## 1. Antecedentes

A partir de 2005, la agenda de investigaciones del IDIES incorporó los estudios sobre las migraciones, en sus diferentes dimensiones, particularizando un enfoque de desarrollo. Con esto se busca establecer, por medio de investigación cualitativa y cuantitativa, las dinámicas del fenómeno mismo y cómo inciden en el desarrollo local, regional y nacional, y de manera especial en la estructura familiar –de allí que se haga referencia a la “familia transnacional”-. La siguiente gráfica ilustra las diferentes dimensiones:

**Gráfica 1**  
**Dimensiones del impacto de las migraciones**



Fuente: IDIES, programa de Migraciones.

Los primeros casos estudiados se centraron en dos comunidades de Guatemala que cuentan con la atención pastoral de la Compañía de Jesús: Pueblo Nuevo (Ixacán, Quiché) y Santa María Chiquimula (Totonicapán). Y es este segundo caso el que presenta este documento.

### 1.1 La migración y el desarrollo

Numerosos estudios hacen referencia a las dinámicas migración y desarrollo. En el siguiente cuadro, tomado de Viales (2000), se muestra una síntesis de modelos que, desde una perspectiva económica, intentan explicar las migraciones. Dicha síntesis considera dos momentos: el inicio de los flujos migratorios y los movimientos migratorios ya establecidos.

**Cuadro 1. Modelos explicativos de las migraciones**

Fenómeno que explica	Modelo	Planteamiento principal y variables
Inicio de los flujos migratorios	Versión tradicional del modelo macroeconómico (Lewis, 1954)	La migración internacional de los trabajadores es causada por las diferencias en las tasas salariales entre los países.
	Modelo macroeconómico de la escogencia individual (Sjaastad, 1962; Todaro, 1969)	La emigración internacional es concebida como una forma de inversión en capital humano. Así, el actor racional individual decide migrar gracias a un cálculo de costo-beneficio - monetario - con el movimiento, que genera expectativas. Aquí se diferencian tanto los diferenciales de salarios como de posibilidades de empleo.
	La nueva economía de la migración (Stark y Bloom 1985)	Las decisiones de migrar no son individuales, sino que se toman en unidades mayores de gente relacionada - típicamente familias o unidades domésticas de producción - en las cuales los miembros actúan no solamente por las expectativas de ingresos, sino también para minimizar los riesgos asociados con fallos de los mercados, especialmente los del mercado laboral. El proceso se puede dar aún en ausencia de diferencial de salarios.
	La teoría del mercado dual de trabajo (Piore, 1979)	La migración internacional del trabajo se basa ampliamente en la demanda de trabajadores con bajo salario y se inicia con el reclutamiento de una parte de los empleados en las sociedades desarrolladas, o por los gobiernos que actúan, mediante políticas, en su propio beneficio.
	La teoría del "sistema mundo" o "economía mundo" (Portes y Walton 1981; Castells, 1989) (heredera de Wallerstein, 1974)	La migración internacional es una consecuencia "natural" de la formación del mercado capitalista en la parte del mundo "en desarrollo", generándose de la misma forma que los flujos de bienes y capital, pero en dirección contraria, favorecido por las transnacionales. La migración internacional en última instancia tiene poco que ver con el diferencial de salarios y de demanda de empleo.
Móviles para migrar una vez que el movimiento internacional se ha perpetuado	La "teoría de la red" (Hugo, 1981; Massey y García, 1987)	Plantea que las redes de migrantes -como una forma de capital social- son conjuntos de vínculos interpersonales (parentesco, amistad, comunidad) que conectan a los migrantes, los primeros migrantes y los no-migrantes en el país de origen. Incrementan la probabilidad del movimiento internacional porque bajan los costes y riesgos del movimiento y aumentan las expectativas de los beneficios netos. Conceptualizan la migración como un proceso de difusión autosostenida: los diferenciales de trabajo y las tasas de empleo son opacadas progresivamente por el funcionamiento de las redes en el tiempo. Los gobiernos pueden intervenir.
	La teoría institucional	Se refiere al surgimiento de empresarios e instituciones dedicadas a promover el movimiento internacional por negocio, creando incluso mercados negros de migración lo que genera que cada vez sean más independientes de las causas citadas, en tanto movimiento cada vez más institucionalizado.
	La causación acumulativa (Myrdal, 1957; Stark, Taylor y Yitzhaki, 1986)	Plantea que cada acto de migración altera el contexto social en el que las decisiones posteriores de migrar se toman (distribución del ingreso, distribución de la tierra, organización de la agricultura, cultura, distribución regional del capital humano, el significado social del trabajo).

Fuente: Tomado de Viales (2000), con base en Massey et.al (1993).

En el caso de la investigación realizada en Santa María Chiquimula, el punto de partida se refleja en los planteamientos de la teoría de la red, dada la importancia, en la decisión de migrar, de las redes de parentesco y de amistad. Así también, se observaron efectos acertadamente explicados en la teoría de la causación acumulativa: efectivamente, la población estudiada empieza a mostrar efectos económicos y sociales, fruto de la migración. Estas afirmaciones, sin embargo, no agotan un modelo básico para la investigación, cuyo análisis resultó más complejo y, de esa cuenta, lo que este documento describe es una reflexión sobre las implicaciones de la migración en las relaciones de género.

En este sentido destacan las reflexiones de Sen (2000) para quien el principal objetivo y, a la vez, el principal medio del desarrollo debe ser el aumento de la libertad de la persona; y esta libertad está relacionada con las capacidades individuales que dependen principalmente de los sistemas económicos, sociales y políticos. Menciona libertades como: los servicios económicos, las libertades políticas, las oportunidades sociales y la seguridad protectora, todas con una interrelación que influye en el proceso de desarrollo. En éste, las personas deben ser agentes con oportunidades para definir su destino y no a la espera de quienes toman las decisiones sobre los programas de desarrollo. El papel del estado y la sociedad estaría en reforzar y salvaguardar las capacidades humanas, convirtiéndose en facilitadores y no simplemente proveedores. Finalmente, explica que el desarrollo trasciende el sólo crecimiento económico y la acumulación y se alcanza cuando las personas cuentan con las posibilidades de una vida plena.

## **1.2 La participación social y económica de las mujeres**

Está demostrado que la participación de las mujeres en las actividades económicas propicia el logro de mejores niveles de desarrollo económico y social. Esto se explica por diversos factores, entre ellos la composición de la población mundial, el efecto intergeneracional de madres a hijos, y el papel de las relaciones entre géneros reflejadas en las dinámicas económicas.

En términos de la composición de la población mundial, las mujeres tienen el potencial de integrar la mayor proporción de la fuerza laboral pues representan el 51 por ciento de la población mundial y, en el caso de Guatemala, el 51.1 por ciento (INE, 2002).

En las últimas décadas, la participación de las mujeres en el mercado laboral se ha incrementado aceleradamente. Este fenómeno ha puesto en relevancia cómo se influyen entre sí las relaciones entre el orden económico y el de género. La tradicional asignación de roles y las relaciones de subordinación en el hogar

suele trasladarse al ámbito laboral. Específicamente, se observa en el mercado laboral una segregación ocupacional por sexo (Huard, 2003 y Peláez, 2004). Esta asignación de roles también tiene consecuencias en términos de salario, donde se observa una tendencia a colocar a mujeres en puestos menos valorados y generalmente peor pagados (Huard, 2003 y Fuentes, 2006). A esto se suman los efectos en la calidad de vida de las mujeres: dado que ellas son casi siempre las responsables del cuidado de las familias, la participación en el mercado laboral implica una intensificación del trabajo doméstico, pues tienen que hacer lo mismo en menos tiempo. Esto supone dobles jornadas de trabajo de facto (entre el trabajo remunerado y el no remunerado) (Peláez, 2004).

El incremento de la participación laboral de las mujeres, si bien ha ocurrido en condiciones de desigualdad en relación con los hombres, ha tenido efectos positivos. Entre estos efectos positivos sobresalen: la mejora de su capacidad negociadora al interior de la familia, el aumento de su autonomía personal y económica, y el desarrollo de su capacidad de negociación en el ámbito comunitario (Moser, 1991; Peláez, 2006; Sen 2000). A este respecto, es importante resaltar que los beneficios mencionados trascienden el horizonte individual, pues el desarrollo de las mujeres impacta en el desarrollo de las familias (Sen, 2000). Por ello, los efectos positivos de la mayor participación de mujeres en las actividades económicas remuneradas están íntimamente relacionados con el incremento de sus ingresos y la reducción de desigualdades entre géneros. Esto, a su vez, tiene como resultado la reducción de los niveles de pobreza y desigualdad.

A pesar de las implicaciones positivas que puede ofrecer una mayor participación económica y social de las mujeres, ésta aún no es ejercida plenamente por varias limitaciones, tales como las siguientes:

- a) Las responsabilidades domésticas y de producción de subsistencia (Carr, 2002).
- b) La rígida división sexual del trabajo que provoca una inserción diferenciada según el género, en la estructura social (Sallés y Tuirán, 2001).
- c) Las contribuciones ocultas de las mujeres a la economía (Pape, 2001).

### **1.3 Santa María Chiquimula**

Santa María Chiquimula es uno de los municipios precolombinos de Guatemala, de origen K'iche'. Hasta la llegada de los españoles fue conocido como Tz'oljche', palabra que tiene más de una de interpretación, una de las cuales refiere que significa "árbol de saúco", especie que abunda en la región.

Según el historiador Fuentes y Guzmán<sup>1</sup>, Santa María Chiquimula era un pueblo numeroso<sup>2</sup>, perteneciente al curato de Momostenango. La historia cita la primera rebelión indígena en Totonicapán, en 1820, como protesta contra el cobro de tributos. Uno de los relatos del arzobispo Cortés y Larraz (en la segunda mitad del S. XVIII) señala que este pueblo tenía unos 1,500 habitantes. El historiador Celso Lara refiere que, en tiempos antiguos, los de Santa María Chiquimula pasaban mucha hambre y por eso algunos emigraron a Santa Cruz del K'iche (hacia el norte) y se establecieron en lo que hoy se conoce como Patzité<sup>3</sup>.

Poco se ha escrito sobre la historia de este municipio, sobre todo la reciente, si bien es un territorio frecuentemente mencionado en las crónicas del siglo XVI y aparece de nuevo en los movimientos pro-independentistas (la sublevación de Totonicapán se manifestó primero en Santa María Chiquimula, el 20 de febrero de 1820)<sup>4</sup>.

A la fecha, el municipio tiene una extensión de 230 kilómetros cuadrados. Su clima es predominantemente frío. La población es mayoritariamente indígena – el 96.7% es K'iche'. El municipio está dividido en 12 aldeas, 52 caseríos y 24 parajes.

La cabecera municipal dista 37 kilómetros de la cabecera departamental. Desde 2002 cuenta con acceso por carretera asfaltada, la cual se habilitó sobre el camino de terracería construido a mediados del siglo XX<sup>5</sup>.

Santa María Chiquimula forma parte del departamento de Totonicapán, uno de los departamentos con más densidad de población (350 habitantes por kilómetro cuadrado<sup>6</sup>). Así también, es el departamento con más porcentaje de población indígena (98%<sup>7</sup>). Del total de la población K'iche', menos de la mitad utiliza el Español para comunicarse en el ámbito público.

---

<sup>1</sup> En su obra: **Recordación Florida** (crónica del siglo XVI, que recoge hechos ocurridos en los pueblos indígenas durante los primeros años de la Colonia).

<sup>2</sup> Instituto Geográfico Nacional (1978). *Diccionario Geográfico de Guatemala*. Compilación crítica de Francis Gall,. Volumen 3. Guatemala: Tipografía Nacional.

<sup>3</sup> Ver: Lara, C. (2001). *Cultura Espiritual*. En: **Prensa Libre**.  
<http://www.prensalibre.com/app/especiales/ME/tradiciones/quiche7.htm>

<sup>4</sup> Ibid.

<sup>5</sup> Según el ADESMA op cit.

<sup>6</sup> El departamento con más densidad de población es Guatemala (1,196 hab. por km<sup>2</sup>) y el que tiene menos, Petén (10 hab. por km<sup>2</sup>). (Instituto Nacional de Estadística –INE-. 2002. XI Censo de Población y VI de Habitación. Guatemala: INE).

<sup>7</sup> Ibid.

El territorio de este municipio está constituido por minifundios. Generalmente los propietarios –así, en masculino– de tierra tienen parcelas de entre 2 y 4 cuerdas de 30 varas por lado<sup>8</sup>.

En cuanto a las actividades económicas, predomina el comercio informal –los poblados de esta región del Occidente de Guatemala exportan comerciantes a otras regiones del país y a la frontera con México–, la confección de prendas de vestir –Santa María Chiquimula también exporta confeccionistas que trabajan en maquilas de la capital principalmente–, el cultivo de maíz amarillo para autoconsumo, la siembra de hortalizas y bordados de güipiles.

La emigración hacia Estados Unidos de Norteamérica es un fenómeno que se registra aproximadamente a partir de finales de la década de 1990. Los migrantes, en su mayoría jóvenes, se marchan posiblemente influenciados por los casos exitosos de las familias que a su vez tienen migrantes en pueblos vecinos –como San Francisco El Alto y Totonicapán (cabecera departamental)–. Anteriormente el historial migratorio de la población de este municipio se limitaba a comerciantes ambulantes y residentes en otros municipios de Guatemala.

Un estudio realizado por la Universidad Rafael Landívar (Girón y Palma, 2004) explica que “entre el año 1999 y 2000 algunas personas iniciaron ese proceso probablemente apoyadas en las redes sociales establecidas por la comunidad k’iche en ciudades de Estados Unidos, principalmente Los Ángeles y Nueva York”. Desde entonces se ha sucedido una especie de “cadena migratoria” que, aunque no se aborda específicamente en este artículo, es importante mencionarla porque las migraciones van en aumento y van cobrando importancia las personas que ya se encuentran en Estados Unidos.

Sin embargo, a pesar de contar con “paisanos” en el norte, la contratación de “coyotes” o “polleros”<sup>9</sup> en San Francisco La Unión (Totonicapán) parece ser el enlace para el traslado y guía de migrantes hacia Estados Unidos.

---

<sup>8</sup> Instituto Geográfico Nacional (op cit).

<sup>9</sup> “Coyotes” o “polleros”: personas que trafican con migrantes y, a cambio del pago previamente negociado, se comprometen a guiar a las personas en su paso hacia Estados Unidos.

## **2. Aspectos metodológicos**

A partir del escenario teórico y físico descrito, se consideró realizar un estudio analizando básicamente a las familias. Con ello se trazaron los siguientes objetivos de investigación:

- Identificar las transformaciones en los roles de género en las familias de Santa María Chiquimula, a partir de las migraciones hacia Estados Unidos.
- Caracterizar el impacto económico, social y cultural de las migraciones a Estados Unidos, en las familias de Santa María Chiquimula.

Para ello se acudió a diversas técnicas para recolectar información cualitativa, aprovechando períodos de visitas a las comunidades:

- Relatos de vida.
- Entrevistas.
- Grupos focales.
- Análisis de contenido.
- Fuentes secundarias.

La investigación de campo se realizó en varias visitas, de septiembre 2005 a diciembre 2006. Durante este tiempo, se intercalaron etapas de gabinete y de campo, para retroalimentar los resultados de ambas experiencias. De esa cuenta, se principió por sistematizar la información obtenida en las entrevistas y construir los relatos de vida, tomando como base una categorización de familias, las cuales se muestran en la tabla 1.

Con las entrevistas y observaciones se logró construir 21 relatos de vida, a partir de experiencias compartidas por mujeres principalmente y complementadas con las de otros familiares.

Fue importante contar también con datos complementarios obtenidos de un grupo focal con jóvenes y el análisis de contenido de 81 peticiones de las misas locales. Estas peticiones consisten en una hoja de papel donde el secretario parroquial u otra persona encargada de registrar las solicitudes de misas en la iglesia católica, anota el motivo de la misa el cual es mencionado por el sacerdote oficiante al menos, una vez.

También se consultaron fuentes secundarias, tales como los informes anuales sobre migración y remesas, de la Organización Internacional para las Migraciones, estadísticas oficiales y literatura en general.

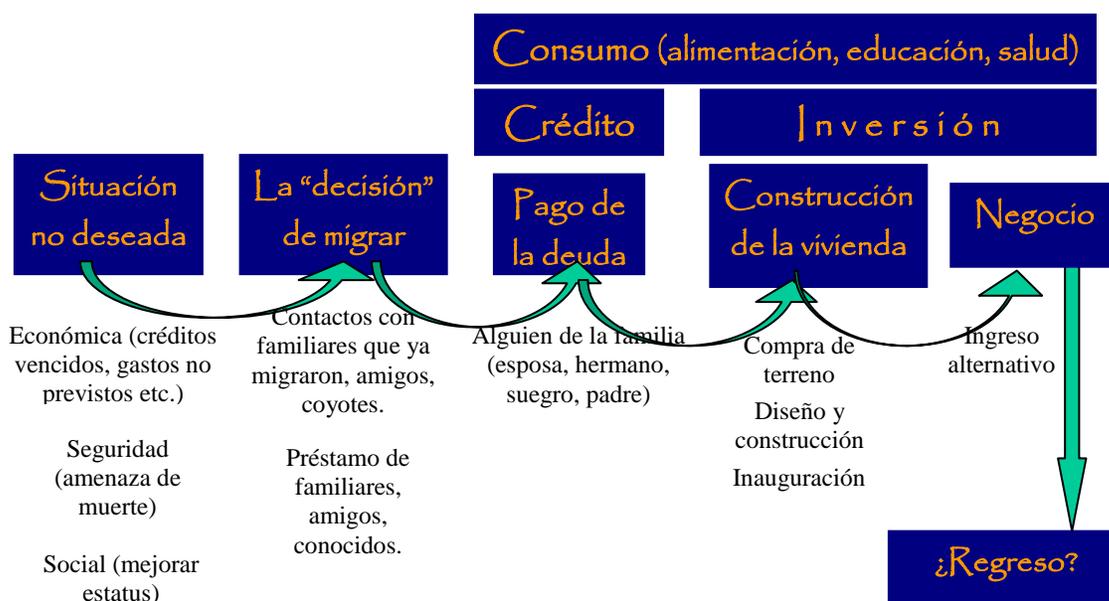
**Tabla 1**  
**Categorías para identificar los tipos de familias**

FAMILIA	Categorías	Criterios para identificar las categorías
Sin migrantes	Razón para no migrar	Por pobreza
		Por no asumir riesgos
		Porque considera que no necesita migrar
	Situación de la familia	Integrada
		Desintegrada
Con migrantes	Razón para migrar	Pobreza
		Re-unificación familiar
		Mejoría económico-social
	Situación de la familia	Integrada
		Desintegrada
	La persona que emigra	Padre de familia que deja a esposa e hijos
		Madre de familia que deja a esposo e hijos
		Madre de familia que deja a hijos y madre
		Hija o hijo que deja a padres/madres
	Temporalidad de la migración	Circular
		Permanente
	Transformación del hogar	Con base local
		Familia transnacionalizada
	Rol de la mujer	Fortalecido
		Debilitado
		Sin cambios
	Uso de las remesas	Ahorro familiar
Pago de deudas		
Financiamiento de la educación de los hijos		
Construcción o mejoramiento de vivienda		
Consumo familiar		
Mejoramiento del negocio actual		
	Creación de un negocio	

### 3. Los dilemas de la migración

El presente análisis se basa en el proyecto migratorio, esquematizado a partir de la información obtenida en los relatos de vida. Esto se consideró importante porque pretende identificar los dilemas experimentados principalmente por las mujeres, en las diferentes etapas que vive cada familia cuando alguien, fundamentalmente el jefe de hogar, migra hacia Estados Unidos. La gráfica 1 muestra dichas etapas.

Gráfica 1  
El proyecto migratorio



#### 3.1 La situación no deseada y la "decisión" de migrar

La primera pregunta, obligada en este caso es: ¿Por qué migran? ¿Cuál era la situación previa a la partida hacia el Norte? La literatura revisada da cuenta que la decisión de migrar no es individual sino corresponde a una deliberación de familia o unidades domésticas de producción, y está influida ciertamente por un objetivo de incrementar los ingresos pero también por las fallas de mercados –incluyendo el mercado de trabajo– en el lugar de origen (Stark y Bloom, 1985). Para Sjaatad (1962) y Todaro (1969), la emigración internacional es más bien una inversión en capital humano, que genera expectativas económicas, de tal manera que el actor racional individual toma la decisión de migrar, luego de hacer un cálculo de costo beneficio monetario.

Estas condiciones que plantea la literatura parecen ser las que ocurren en Santa María Chiquimula, o al menos, lo permite una lectura a las respuestas de las personas entrevistadas.

- “Se fue de mojado porque aquí estamos de bajos recursos”. (Madre de migrante).
- “Se fue por la deuda” (Hermana de migrante).

Nn se fue a los 17 años. Ya estaba casado. Tenía un negocio en La Mesilla, pero se tuvo que ir porque primero se murió su papá y después se tuvo que casar y el suegro le pidió que hiciera fiesta. Entonces se endeudó y ya no pudo con la deuda. (Relato de un familiar de migrante)

Generalmente no socializan su decisión de viajar al Norte. La comunidad se entera después, cuando se empieza a dar cuenta que la persona que emigró ya no está. La familia tiende a guardar silencio. Dicen que lo hacen por temor a las envidias.

*“Casi siempre se van en la madrugada. De repente ya no está la persona; a veces piensa uno que se fue a trabajar a la capital, o así le dicen a uno. Cuando nos damos cuenta que ya no regresa es que pensamos que tal vez se fue... Cada dos semanas está saliendo la gente”.* (Jóvenes de la comunidad)

En los casos analizados se observaron distancias en las relaciones de género: en primer lugar, quien migra suele ser el hombre. Se encontraron pocos casos –y son los más recientes– de mujeres que “deciden” migrar; y se trata de jovencitas solteras. Raras veces hay un proceso de negociación en la pareja: generalmente el hombre informa a su esposa, madre o hermana, que se va “al Norte”.

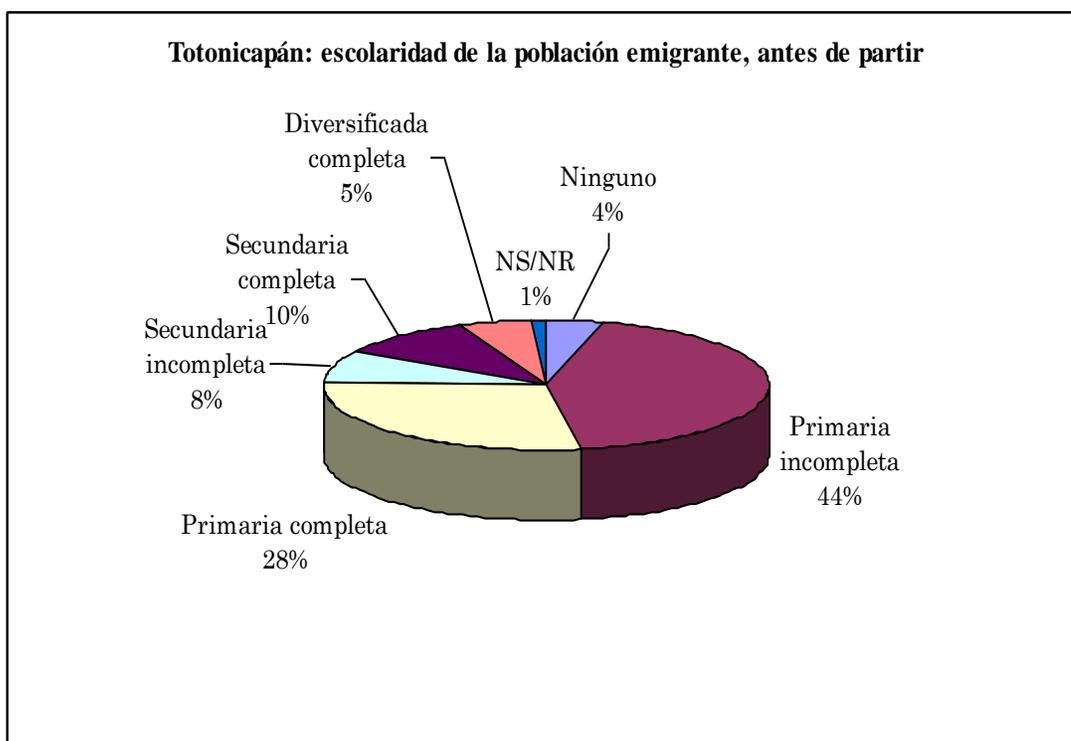
*Cuando faltaban unos meses {para que su papá se fuera a Estados Unidos} él me dijo: “me voy”. Cuando ya le tocaba irse, un día antes, les avisaron a mis hermanitos. Lloraron. Casi todos sufrimos. No teníamos ganas de comer, ni de ir a la escuela. Todos los días llorábamos. Lloraba al ver su foto.*  
(Hija de migrante)

En algunos casos se observa, sin embargo, un silencio de la persona que va a migrar con el fin de proteger a la mujer que se queda. Al menos, es el caso de migrantes como el que se cita, quien no dijo nada a su mamá sino que la llamó hasta que logró llegar, para no provocarle preocupación durante los días del viaje.

Es a partir de la migración del jefe de hogar que la mujer asume responsabilidades desconocidas y surgen los miedos. Se conoció, por ejemplo, el caso de una mujer que luego de cinco años, se enteró de cómo su esposo obtuvo el dinero para pagar el viaje a Estados Unidos: una persona de la comunidad obtuvo un préstamo bancario y dio como garantía las escrituras de la casa del migrante, quien pidió a cambio el dinero que necesitaba para migrar. La esposa creyó siempre que la persona a quien entregaba el dinero mes a mes, había financiado directamente el viaje. Se enteró de la verdad cuando la visitaron empleados del Banco para informarle que la casa estaba embargada y a punto de retirársela porque el titular del crédito nunca había pagado sus cuotas.

¿Y cómo es la persona que migra? Casi siempre se trata de trabajadores (en masculino) con poca o ninguna escolaridad. Este dato se respalda también con la información cuantitativa que provee OIM, que se muestra en la gráfica 2.

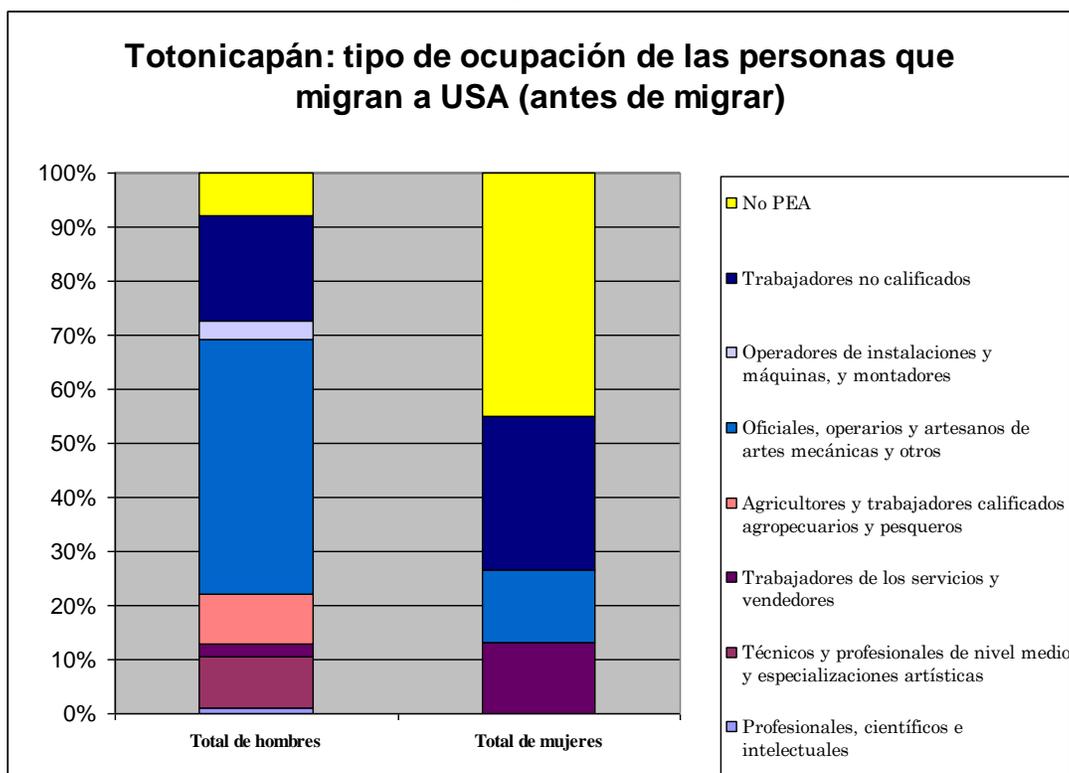
**Gráfica 2**



Fuente: Elaboración propia con base en OIM (2006). **Educación y salud. Encuesta nacional sobre remesas.**

Antes de partir, las personas migrantes generalmente han trabajado en industria o en el sector de trabajadores no calificados. Al menos en el caso de los hombres, pues las mujeres que migran, generalmente corresponden al sector de la PEA no calificada. Estos datos corresponden siempre al departamento de Totonicapán, como se muestra en la gráfica 3.

Gráfica 3



Fuente: Elaboración propia con base en OIM (2006). **Educación y salud. Encuesta nacional sobre remesas.**

### 3.2 Los vínculos familiares

La literatura permite una amplia discusión para definir a la familia. Ghisso (2007) habla de vínculos y es posible definirla como dos o más personas que tienen vínculos afectivos y de intimidad, además de que comparten responsabilidades y recursos económicos (Olson y DeFrain, 2000; Burin y Meler, 2001; Rage, 1997, citados por Polanco Hernández, 2006).

Antes de la migración, se observan núcleos familiares delimitados por la convivencia en el mismo hogar, la comunicación cara a cara, el esquema patriarcal regido por la autoridad paterna y roles de sexo claramente definidos: hombre proveedor y tomador de decisiones, y mujer responsable de la reproducción y el cuidado de la casa.

Cuando ocurre la migración, acaso la familia se torna en otra dimensión y pasa a ser una familia transnacional, definida por Viales (2000) como aquella que tiene miembros de parentesco inmediato en varios países simultáneamente, que mantiene comunicación y sentido de identidad como familia, con intercambio de bienes y servicios, y presencia física circular, aún cuando sea

poco frecuente debido a los obstáculos migratorios. En Santa María Chiquimula se encontraron familias transnacionales caracterizadas por:

- “Padre virtual”.
- Autoridad del abuelo o la abuela.
- Autoridad paterna a distancia.
- Padre proveedor intensificado o ratificado.
- Nuevos roles/responsabilidades para la mujer.
- Comunicación por teléfono y/o courier.

La familia transnacional se mantiene a través de dos vínculos principales: el envío de remesas y la comunicación por teléfono. La debilitación de éstos son señales alarmantes de dos situaciones: hay dos hogares (uno en la comunidad de origen y otro en la comunidad de destino) o el migrante simplemente se ha olvidado de su familia.

*“Él dice a qué se destina el dinero que mandan...  
...Ahora tengo más responsabilidades. La deuda, tengo que encargarme de todo (pagar)  
y si no manda [dinero] al mes tengo que avisar que no hay trabajo, que esperen.  
Antes no había que hacer eso”.*

Esposa de migrante.

### **3.3 La figura materna**

En el contexto de las migraciones la figura de la madre intensifica su importancia, pues pasa a ser la responsable directa de construir la identidad simbólica del padre ausente en sus hijos; así como también de darle presencia y peso a las decisiones que el marido considere desde la distancia, son la figura clave para la cohesión familiar y resultan desempeñando roles masculinos y femeninos; deben administrar el dinero que envía el marido y cuidar de los hijos e hijas (Polanco Hernández, 2006).

Antes de la migración se observan tres elementos importantes en las familias:

- El hombre proveedor.
- Las mujeres relegadas al espacio doméstico.
- El trabajo productivo compartido, y el trabajo reproductivo asignado a las mujeres.

Al ocurrir la migración, el rol de padre proveedor se identifica, pero en algunos casos aparece una madre que aporta ingresos complementarios. Un caso que ilustra esta situación es el de la mujer que durante un año estuvo pendiente de las remesas, pero luego, con la venia de su esposo que está en Los Ángeles, retomó la maquinaria del taller de confección que él tenía, aprendió a usarla y

ahora se dedica a confeccionar trajes para niño que su cuñado se encarga de vender en la frontera con México, “porque la venta ya es cosa de los hombres”.

Los relatos de vida muestran tanto la asignación como el incremento de roles. Uno de ellos es el de la esposa que ayuda con el gasto de la casa realizando otras actividades como costura y bordado, que se suman a la responsabilidad de ver sus cuatro hijas y su hijo, menores de edad. A partir de la migración ella debe hacer las compras en el mercado –lo cual era realizado por su esposo-. Para ella, la ausencia de su marido es una situación difícil, que la ha empujado a experimentar sola las nuevas responsabilidades. Resiente la ausencia de su marido en la toma de decisiones, pues “él nos decía qué comer y qué comprar”.

La construcción de la vivienda es otro “ritual” que muestra las capacidades socialmente atribuidas a las mujeres y a los hombres: a lo sumo, la mujer cobra las remesas para realizar compras y pagar salarios, todo lo cual ya está decidido por el migrante y administrado por el suegro, cuñado u otro “hombre de la familia” que se encarga de la construcción. Se mantiene el control a distancia y la mujer más bien se encarga de gestiones.

### **3.4 Los miedos y la religiosidad**

La migración genera una especie de shock personal, familiar, social y económico. Quienes se quedan mantienen una tensión que se traduce en miedo, incertidumbre e impotencia:

- *“Cuando él se fue sentí que me quitaban una mano y no quería salir... me daba miedo, vergüenza, porque antes salíamos juntos”.*
- *“Cuando los patojos ya no respetan, él ya les llama la atención”.*
- *“Sí hablamos por teléfono, pero no es igual”.*
- *Me da miedo que [mi papá] ya no se quiera venir. Muchos dicen que allá se casan y tienen otra mujer.*

En esta situación pasa a jugar un papel fundamental la práctica religiosa de las familias. Una constante en los relatos encontrados es la confianza en que “de repente, Dios me va a ayudar en todo eso” (esposa de migrante).

“Yo le dije: ‘no te vayas porque yo estoy mal’, pero él me dijo: ‘Dios te va a cuidar’”.  
Esposa de migrante.

El análisis de las intenciones de las misas, como ya se explicó en el apartado 2, permite corroborar la necesidad personal que viven las familias de migrantes, de sentir la seguridad que sus familiares en el Norte están bien. La tabla 2 muestra cómo, entre las 81 intenciones analizadas, la búsqueda de seguridad es en el trabajo; la protección, bendición, rogación o petición; y por los que están en USA. También se observa la importancia de las intenciones de acción de gracias, incluso de agradecimiento por los que están o ya llegaron a Estados Unidos.

<p>– Para recordar a los hermanos difuntos como hombres y mujeres que se murieron en los caminos en el desierto y en diferentes lugares. Ojala que en el nombre de Dios que descansan en paz.</p> <p>– Agradecimiento a Dios por la salud y el trabajo del inmigrante. Que Dios lo proteja y lo ilumine en su trabajo y también deseando a Dios que lo bendiga y lo proteja a todos los que trabajan en EEUU. Que Dios los tenga en sus brazos. también rogándole que ojalá no mande a recortar a todos los migrantes y que Dios les bendiga y les ilumine.</p>
Intenciones de misas.

**Tabla 2**  
**Intenciones de misas**

Intención	No.	%	Relación
Por los que están en USA:	31	38%	3
Por su trabajo:	50	62%	2
Por su trabajo en USA:	21	26%	4
Protección, bendición, rogación, petición:	45	56%	2
Protección, bendición, rogación, petición por migrantes / USA	21	26%	4
Acción de gracias:	25	31%	3
Acción de gracias USA:	17	21%	5
Por el tránsito a USA:	4	5%	20
Petición a Virgen María:	3	4%	27
Por los migrantes:	8	10%	10
Por los que murieron en el camino a USA:	1	1%	81

Fuente: elaboración propia con base en datos de trabajo de campo.  
No. de intenciones analizadas: 81. Período: 2004-2006

Por medio de las prácticas espirituales las personas también encuentran un vínculo y también, otra forma de comunicación. La hermana de un migrante manifestó que él suele llamarla para pedirle que oren:

*“Mi mamá llora por él. Piden misa por él. Él a veces pide que le ofrezcan misa”.*  
Hermana de migrante

Muchas mujeres –y también hombres– expresaron que, como no pueden hacer nada, sólo les queda: “orar por él”.

Protección por la vida y la enfermedad de Felipe López que está en los EEUU y acción de gracias por emigrantes.

Intención en una misa.

### **3.5 La cárcel con calles y montañas**

En el estudio fue importante verificar que, a pesar de los hallazgos en otras experiencias de trabajo de campo y de la misma literatura, las mujeres que permanecen en la comunidad de origen se enfrentan nuevos dilemas que rompen el mito del empoderamiento femenino a consecuencia de la migración masculina. Ciertamente se ha justificado la migración como un factor que permite la creación y fortalecimiento de redes de apoyo entre las mujeres que se quedan, pero no siempre ocurre así; al menos, en Santa María Chiquimula.

La esposa de un migrante relató que, luego de la migración, dejó de trabajar fuera de la casa porque él prefiere que no salga. Para las mujeres resulta una presión social más, tener que cuidar su imagen para no provocar malos entendidos o sospechas de que está “faltando a su marido”. Las personas de la comunidad, incluyendo las mismas mujeres, suelen aconsejar a las esposas cuyos maridos migraron: “Te tenés que cuidar, porque ahora estás sola”.

Muchas veces la sociedad local impone rejas morales que encierran más a las mujeres cuando migra el jefe de hogar. Además de la soledad que experimentan en su condición de mujeres y de madres-esposas, deben enfrentar su nueva situación de ser el blanco de la curiosidad y censura de parientes, amigos y conocidos.

*“Entre los dos decidimos, pero yo dirijo más ahora. Pero siempre le pido permiso para todo. Donde quiera que me voy, siempre le pido permiso a él”. En general, para Isabel no resulta muy bien el hecho que su marido esté lejos; más bien le parece algo negativo porque debe soportar críticas y problemas: “la gente dice que él ya no va a venir... que tiene esposa allá... un hijo... Algunos piensan que ya no extraño a mi esposo”.*

Esposa de migrante.

En el imaginario local es indiscutible el papel que debe jugar la mujer cuando el marido está ausente. Las mismas mujeres suelen reafirmar la importancia de cuidar una imagen y permanecer en casa como una muestra de respeto al marido.

*“Me duele tanto porque no respeta a mi hermano. Estar en su casa es lo más importante. Las otras mujeres se quedan en su casa”.*

Hermana de migrante, al referirse a su cuñada.

### **3.6 La vida continúa, con regreso o sin él**

Aún cuando los migrantes anuncian su viaje con perspectivas de regreso en el mediano plazo, las esperanzas se desvanecen en la comunidad de origen cuando ya van pasando cinco y más años, sin que se cumpla el retorno prometido.

A este respecto las mujeres mantienen una especie de temores disfrazados, pues suelen afirmar que están seguras que su marido regresará, que es constante con el envío de remesas y que nunca deja de llamarla por teléfono. Sin embargo, muchas veces estas afirmaciones esconden situaciones de abandono, soledad y desesperanza.

*“La gente me dice que estoy contenta porque no está mi marido...”*

*Él dice que tiene mucho trabajo, pero no manda nada. Unos familiares me dicen que él tiene allá a su mujer y que toma mucho...*

*Yo no digo a la gente que no manda dinero...*

*Sólo la pena que tengo es que va a traer enfermedad. Mi hija me dijo que cuando venga vamos a ir a un doctor para que lo mire...*

*Si yo tuviera dinero pagaría mi viaje para ver si es cierto que está con su mujer. Si es cierto, ya no vendría por el enojo.”*

Esposa de migrante.

En estas condiciones, las mujeres se mantienen como copartícipes del proyecto, aún sin reconocimiento. Funciones en el espacio público, tales como ventas en mercados fuera de la comunidad, paseos y actividades comunitarias suelen ser restringidas porque el marido no está. Sin embargo, se encargan de gestiones para cumplir con el proyecto migratorio, originado en el afán de mejorar sus

ingresos y su calidad de vida. La migración ha sido la respuesta a la necesidad de seguridad económica y social que no han encontrado acá.

- *[El que planea migrar] Quiere construir una casa, comprar más terreno y poner un negocio.*
- *[Con las remesas] “es posible abrir negocios y así tener de todo”.*

## **4. Reflexiones finales**

Las relaciones de género observadas en la experiencia de campo, confirman de nuevo la importancia de realizar estudios específicos, de cara a los contextos. En el caso de Santa María Chiquimula se observaron varias particularidades, diferentes a los mitos creados sobre el tema, tales como el de la migración como puente para el empoderamiento económico y social. Si bien lo pueden propiciar, se trata de procesos que requieren de intervenciones –quizá institucionales–.

El proyecto migratorio no escapa a la cultura local. En los casos elaborados, el proyecto migratorio siempre contempla un fin económico que culmina en un negocio, que es un elemento cotidiano en casi todas las familias de la comunidad.

El papel de la iglesia y las comunidades de fe es sumamente importante en este contexto, tanto en la pre-migración como en el acompañamiento a las familias en la comunidad de origen y a los migrantes mismos. En la experiencia de campo se observó que las familias encuentran un asidero espiritual en la práctica religiosa y también social en la institución religiosa. Un aporte eficaz podría ser el fortalecimiento de redes de parroquias entre las comunidades de origen y las de destino, a manera de vínculo en comunidades transnacionales.

La migración aún no es vista como una cuestión social, al menos a nivel de gobiernos locales. Si bien esta discusión no se desarrolla en los capítulos anteriores, se menciona porque no aparece ni en el imaginario de las familias entrevistadas ni en funcionarios municipales. Incluso, solamente se menciona como parte del contexto en los diagnósticos municipales, pero no como un fenómeno económico y social que requiere una respuesta institucional, desde el gobierno local y la sociedad.

Ahora bien, la pregunta fundamental de los estudios sobre migraciones en el IDIES ha sido: ¿Pueden las migraciones contribuir al desarrollo? En esta experiencia se observó que, como fruto de las migraciones, se observan cambios como los siguientes:

- Más educación, mejora en la salud.
- Más consumo, empuja la inflación.
- Recreación.
- Dinamiza la economía local.
- Temores: nuevas costumbres, otros valores.
- La ausencia del padre.

Sin embargo, este desarrollo económico tiene un precio, básicamente el de la separación en la familia con el riesgo de la desintegración. Vale la pena entonces, reconsiderar conceptos que posiblemente se necesite redefinir:

- La familia.
- El bienestar.
- El desarrollo.

Esta discusión trae, de nuevo, las ideas originales de la investigación: el desarrollo como la ampliación de opciones (Sen, 2000). Sen centra su trabajo en la importancia del desarrollo de las potencialidades humana y señala que desde la Economía se debe permitir el desarrollo de estas capacidades de las personas incrementando las opciones vitales. En este mismo sentido el autor se refiere a la importancia de la educación y capacitación de las personas, y del aprovechamiento de las redes sociales y las instituciones.

Respecto al debate sobre qué priorizar, si la cultura o el bienestar, es interesante a Sfein-Younis (2001), quien se refiere a la importancia de impulsar un “desarrollo autorizado”, es decir, que cada persona pueda priorizar lo que crea conveniente para ella misma.

## **5. Referencias**

- ADESMA (Asociación de Desarrollo de Santa María Chiquimula) (2004). **Diagnóstico comunal de Santa María Chiquimula**. Santa María Chiquimula: ADESMA. Mimeo.
- Andrade-Eekhoff, K. (2002). **Mitos y realidades: un análisis de la migración en las zonas rurales de El Salvador**. San Salvador: FLACSO y FUNDAUNGO.
- Bustamante, J. (2003). **Una contradicción virtual entre la migración internacional y los derechos humanos**. La relación dialéctica de la migración y la soberanía nacional. Serie Población y Desarrollo, 36. Santiago: CEPAL.
- Carr, M. (2002). *El empoderamiento económico de las mujeres: claves para el desarrollo*. En: **Mujeres: empoderamiento y justicia económica**. L. de Pauli. México: Fondo de Desarrollo de Naciones Unidas para la Mujer. Pp. 7-14.
- FUNCEDE (Fundación Centroamericana para el Desarrollo) (1999). **Diagnóstico Municipal de Santa María Chiquimula**. Guatemala: FUNCEDE.
- Gammage, S.; Paul, A.; Machado, M., y Benítez, M. (2005). **Gender, migration and transnational communities**. Reporte para la Inter-American Foundation, Washington D.C.
- Girón, C. e I. Palma (2004). **Diagnóstico sobre el comportamiento de las comunicaciones entre comunidades transnacionales: caso Guatemala**. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Huard, A. (2003). Segregación ocupacional por género. En: Estudios Sociales. No. 72. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Instituto Geográfico Nacional (1978). **Diccionario Geográfico de Guatemala.. Compilación crítica de Francis Gall**. Volumen 3. Guatemala: Tipografía Nacional.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2003). **XI Censo Nacional de Población y VI de Habitación**. Guatemala: INE.

- IOM (2005). **World Migration: Cost and Benefits of International Migration 2005**. Ginebra: OIM.
- Lozano, V. (2003). **Encuesta nacional sobre emigración internacional de los Guatemaltecos**. Guatemala: OIM. P. 509. En: <http://ccp.ucr.ac.cr/libros/psm1/pdf/vlozano.pdf>.
- OIM. (2006). **Educación y salud. Encuesta sobre remesas 2005**. Cuadernos de Trabajo sobre Migración No. 23 OIM. Guatemala. Octubre 2006.
- Portes, Alejandro et. al (2003). **La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo: la experiencia de Estados Unidos y América Latina**. México, DF. . Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. - FLACSO. Jul 2003. 415 p.
- Pape, E., E. Quiroa y S. Vásquez (2001). **Contribuciones ocultas de las mujeres a la economía**. Guatemala: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Peláez, A. (2004). *Barreras de género en el acceso a empleo*. En: **Revista Jurídica**. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Polanco Hernández (2006). **La vulnerabilidad femenina al fenómeno migratorio desde sus dos visiones**. Universidad Iberoamericana, México. Departamento de Psicología. En prensa.
- Sallés, V. y R. Tuirán (2000). ¿Cargan las mujeres con el peso de la pobreza? En: Familia, género y pobreza. De la Paz López, M. y V. Salles (compiladoras). México, D.F.: Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa. Pp. 47-94.
- Sen, A. (2000). **Desarrollo y libertad**.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) El Salvador (2005). Informe sobre el Desarrollo Humano. El Salvador 2005. Una mirada al nuevo nosotros: el imaginario **de las migraciones**. San Salvador: PNUD.
- Viales H., R. (2000). *"Las migraciones internacionales: reflexiones teóricas y algunas perspectivas de análisis desde la historia"*. En: **Cuadernos digitales. Publicación electrónica de historia, archivística y estudios sociales**. No. 1. Agosto de 2000. San José: Universidad de Costa Rica, Escuela de Historia. En: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/cuadernos/c1-his.pdf>. Visitado el 22 de julio de 2006.